

CURSO PARA ENTRAR AL DISCURSO DEL PSICOANÁLISIS. AÑO 2010: **LA PULSIÓN  
COMO ACCIÓN Y PASIÓN**

Clase a cargo de: **Anabel Salafia**

Fecha: **7 de mayo de 2010**

- *La pulsión como concepto.*
- *El campo escópico.*
- *La mirada como objeto a.*
- *Inconsciente y pulsión.*

Anabel Salafia: Recuerdan ustedes que el viernes pasado hablamos del trabajo que vamos a hacer, el trabajo de articular, de poner en relación dos textos de Freud, los “Tres ensayos para una teoría sexual” en su articulación con el otro texto muy posterior de Freud que lleva por título “La pulsiones y sus vicisitudes” o “Las pulsiones y sus destinos”.

También había explicado el porqué de la elección de estos textos y qué relación guarda la elección de estos textos y esta articulación con el pasaje que Lacan hace del Seminario 10 al Seminario 11. Les había también dicho que el Seminario 11 consiste en gran parte en el desarrollo de los problemas que se le presentan a Freud, particularmente uno de los problemas que se le presentan a Freud en “Las pulsiones y sus destinos”. El trabajo sobre estos dos textos de Freud tiene una correlación que vamos a mostrar con el trabajo que hace Lacan en el Seminario de “La angustia” y el pasaje al Seminario de “Los cuatro conceptos fundamentales” porque especialmente en todo lo que se refiere a la pulsión en ese Seminario es un desarrollo de los problemas, decía, que se le presentan a Freud en “Las pulsiones y sus vicisitudes”, particularmente un problema, al problema justamente que va a concernir a la relación entre el amor y la pulsión en la medida en que, como también les dije, esto voy a diciéndolo a priori para que luego vayamos encontrando, realmente armando lo que es la estructura del problema, el problema de no poder encontrar una pulsión sexual total o sexual genital y de esa manera no poder establecer, esto es lo que ocurre en el texto de Freud, una relación entre el amor y la pulsión o no poder dar cuenta, hablando de la pulsión, de por ejemplo la relación entre los sexos. Y la elección de los “Tres ensayos” particularmente tiene una relación particular, igual los dos textos tienen también una relación particular muy importante tanto en lo que se refiere a la pulsión como en lo que se refiere a las perversiones si entendemos por perversiones el sadomasoquismo y el voyeurismo - exhibicionismo. Digo si entendemos esto por perversiones porque por ejemplo Lacan en determinado momento puede poner en juego que no hay un acceso desde el punto de vista de la subjetividad a la sexualidad que no sea por una de esas dos vías o que no sea por las dos vías, es decir la del sadismo y masoquismo o la del voyeurismo - exhibicionismo. ¿Se entiende?, en determinado se ve que esas son las

dos vías para el ser hablante de acceso a la sexualidad como posiciones subjetivas respecto de la sexualidad, de manera tal que cuando decimos perversión tenemos varias cosas para aclarar, para explicar. Y efectivamente es porque también habíamos dicho que toda la cuestión en los “Tres ensayos” gira acerca de la sexualidad, de las aberraciones sexuales y de la sexualidad infantil y de la metamorfosis de la pubertad pero son al mismo tiempo o surge del texto de los “Tres ensayos” lo que es un estado de la psiquiatría y de lo que representan en ese estado de la psiquiatría a finales del siglo XIX donde cobran una particular importancia las perversiones que surgen como entidad y les decía, hay algunas cuestiones bien interesantes que son las que preceden a Freud en lo que tiene que ver con el tratamiento del tema y también llegamos a un punto en el que señalábamos, sin haber hecho el desarrollo que vamos a comenzar a hacer hoy, que efectivamente Freud produce una ruptura respecto de la psiquiatría y justamente, digamos así, sale de ese terreno al mismo tiempo que las perversiones en lo que tiene que ver con la psiquiatría.

Se inaugura una forma del razonamiento psiquiátrico, Krafft Ebing o Havelock Ellis o Bloch y otros autores que no tiene sentido que me tome tiempo para mencionarlos porque prácticamente Freud los menciona a todos en pie de página en el primero de los tres ensayos. Lo que sucede es que hay cosas que son interesantes en lo que tiene que ver por ejemplo con todos estos autores para ver la diferencia que hay en lo que cada uno de ellos plantea. Por ejemplo Bloch es quien más se acerca a lo que va a ser el punto de llegada de Freud pero no lo puede alcanzar porque Bloch toma un punto de vista, como él dice, que tiende a establecer una diferencia entre lo patológico y lo antropológico y entonces al establecer esa diferencia encuentra que las supuestas anormalidades o desviaciones o aberraciones sexuales hacen, desde el punto de vista antropológico, hacen a la normalidad, y entonces no se puede establecer un criterio de enfermedad o hacer un cierto grupo humano aparte de las personas con desviaciones sexuales porque efectivamente estas se encuentran en personas que desde otros puntos de vista, ético por ejemplo, son normales. Sin embargo a lo que Bloch no llega y a lo que llega Freud en el transcurrir de lo que es su trabajo crítico, critico no porque critique a los otros autores sino porque es una crítica en el sentido de un estudio de lo que presentan las llamadas perversiones, llega a este punto de darse cuenta de que no hay ninguna correspondencia entre la pulsión, el objeto sexual, el objeto y vamos a agregar el fin sexual. Es allí donde la cosa cambia radicalmente respecto de la psiquiatría y es el punto en que se produce una ruptura de enorme importancia porque efectivamente esto saca, si lo vemos generalizando desde el punto de vista más amplio, esto saca la cuestión de la pulsión de cualquier..., digamos le da un sentido al término *Trieb*, al término pulsión que no puede ser ya más asemejable con el instinto y por lo tanto saca la cuestión no solo de la psiquiatría sino del terreno de la biología.

Surge de este modo toda una nueva cuestión acerca del instinto, como creo que también lo decía en la clase pasada, y si el instinto supone un saber acerca del objeto - en el animal el instinto supone un saber que lo va a llevar al objeto que va a cubrir su

necesidades, mientras que los seres hablantes – para adelantarme un poco porque en realidad después es una consecuencia y un efecto del lenguaje - vamos a haber perdido, vamos a decirlo de esta manera que es clara, perdido completamente el instinto, como quien dice que ha perdido el olfato. Es algo que incluso si lo pensáramos y lo quisiéramos desarrollar desde el punto de vista de los sentidos, cosa que efectivamente en determinado momento se puede hacer, también cambia enormemente las cosas porque ya no solo el instinto está desviado de su fin y no tiene su objeto determinado y por lo tanto ya no es un instinto y por eso decimos pulsión y Freud además escribe este término pulsión –*Trieb*–, sino que si lo viéramos desde el punto de vista y en determinado momento por supuesto el psicoanálisis lo ve desde el punto de vista de los sentidos, la vista, el odio o el olfato, como antes decía, todo esto tiene en lo que respecta a la finalidad y al objeto también una modificación, una tergiversación, algo que va a poner en juego algo más.

Por ejemplo cuando se trata de la visión hay otra cosa, está la visión, lo que tiene la visión de orgánico y de biológico y de fisiológico que podemos pensar pero hay otra cosa en lo que tiene que ver con la visión que funciona para nosotros y que opera de una manera y de distintas maneras muy particulares, que es la de la mirada, es decir más allá de que nosotros podemos imaginar en algunos animales particularmente los más domesticados o humanizados como los perros algún tipo de expresión que nos podría hacer decir tiene una mirada o hay una mirada en juego, no es esto lo que está en juego en los animales.

Entonces el asunto es cómo va llegando Freud y manejándose con los términos que son los de la psiquiatría de la época - a pesar de manejarse con esos términos porque no hay otros en ese momento - cómo va llegando a encontrar esta no concordancia, inadecuación entre la pulsión y su objeto.

Y ustedes habrán visto que Freud comienza hablando de las desviaciones respecto del objeto sexual y luego pasa a hacer una suerte de clasificación de las formas de inversión, de los tipos de desviaciones y de los tipos de inversión que son los posibles, la inversión absoluta, la inversión de los hermafroditas sexuales y los invertidos. Freud usa aquí siempre el término invertido, habla de homosexualidad pero para referirse a los homosexuales usa el término invertido porque se supone está conservada la idea de que algo está invertido precisamente, es decir de que algo podría ser o debería ser o se supone que debería tener una determinada dirección y no tiene la dirección hacia el objeto que tiene que tener. De ahí viene el término invertido como la otra vez les decía que el término “perverso” tiene su revés en converso.

Entonces Freud habla de estos diferentes tipos de inversión hasta llegar a un momento en que dice que hay también **invertidos ocasionales** donde se trata de lo que tiene que ver con el objeto o de alguna cuestión de oportunidad o de necesidad pero todo esto va a conducir a que la **expresión o el diagnóstico de degeneración no conduce a poner nada en claro en lo que tiene que ver con las llamadas perversiones.**

Luego hace un análisis del otro factor que se discute sobre el origen de las perversiones y qué es lo que estaría en juego en el origen de la inversión y considera

las cuestiones relativas al **innatismo**. Así, el origen de tal inversión sería producido por algún factor de tipo **genético o innato** o bien por algún factor de **tipo traumático**, aunque el término trauma no es utilizado, por lo menos no figura en la traducción, pero sí se hace referencia a **algún tipo de accidente**. Sin embargo el **factor traumático** no es válido para determinar el origen porque hay personas, dice, que no habían sufrido ningún trauma **y son, no obstante, homosexuales**, y de la misma manera cuestiona el innatismo como posibilidad del origen de la cuestión porque dice **que la inversión es suprimida por la sugestión hipnótica** y entonces se trataría de algún milagro el hecho de que esto fuera suprimido por la sugestión hipnótica si es innato. De esta manera a Freud le van cayendo todas las **imposibilidades de resolver el problema acerca del origen de la homosexualidad**.

La otra crítica es respecto del hermafroditismo y dice que lo más importante es que estas anomalías anatómicas facilitan de un modo inesperado la comprensión de la constitución normal a la cual corresponde cierto grado de **hermafroditismo anatómico**. Como dije la otra vez, es de todo esto que parece ser anormal, que Freud va a llegar a constituir una idea acerca de lo que es normal y de lo que es normal en el sentido de lo que hay que explicar. Es decir, no hay que explicar lo que es anormal sino que va encontrando que lo que es anormal no es anormal porque se encuentra en personas normales y por todas estas críticas que él venía diciendo – ustedes tienen que ir leyendo el texto para ver el trabajo fino que Freud está haciendo – y luego lo que es normal, como va a decir en algún momento, es lo que justamente tiene que ser explicado. **En determinado momento va a decir con toda claridad que la relación entre los sexos, entre los dos sexos, lo que sería la relación heterosexual tiene que ser explicada, la relación entre el hombre y la mujer tiene que ser explicada; quiere decir que no hay en esto nada de natural**. Esto va a exigir una construcción y así como ahora se está preguntando por el origen, lo que sería el fundamento de la inversión, bueno, de la misma manera va a tener que preguntarse, si es que busca el origen, **el origen de la heterosexualidad**. Esto es por supuesto **altamente subversivo** para el momento porque esta cuestión relativa a la relación entre los sexos como heterosexual es lo que es concebido como lo que no necesita ningún tipo de explicación y si no necesita ningún tipo de explicación sería aparentemente (...). Bueno, hay un aspecto teológico que conduce a considerar toda la cuestión de la heterosexualidad como normal pero les diré que en realidad es una cuestión muy relativa porque en el origen del cristianismo, si se lee un libro por ejemplo de Thomas Browne que creo que se llama en castellano “La sociedad desnuda” que es acerca de los orígenes del cristianismo, Browne explica claramente cómo surge la necesidad de matrimonio, razones incluso de tipo económico pero que la idea de que haya dos sexos es inaceptable en primer lugar. No es que se reconozca que haya dos sexos, si se reconoce que hay un hombre y una mujer – digo no se reconoce que hay dos sexos hasta hace muy pocos siglos, dos, tres siglos - y se consideraba no que no había hombre y mujer sino que había un solo sexo y que en un caso estaba introvertido y en el otro caso el mismo sexo extrovertido, **así que no es que se pensara que había dos**

**sexos sino que se veía hombre y mujer** y esa diferencia se veía como una cuestión de género y no como una cuestión de sexo. En esa cuestión de género no era aceptada la separación; el hecho de considerar el hombre y la mujer como seres separados no era aceptable.

Existe incluso un testamento apócrifo de un Tomás que no es Santo Tomás, es otro, es un testamento que se encontró en 1942, o sea que bastante recientemente, lo he leído y este testamento deja clarísimo esto que dice Thomas Browne, que hay una separación inaceptable y la varona se va a convertir, va a terminar siendo un hombre otra vez como se debe, digamos así, que va a perfeccionarse, digamos así, hasta convertirse en un hombre.

Hay cosas muy interesantes en esto algunas de las cuales tienen que ver con los amores sororales, con el amor entre hermanos. Por ejemplo la Antígona es otro ejemplo de amor entre hermanos pero más o menos así; la Antígona de Kierkegaard, la versión de Antígona de Kierkegaard tiene esta idea de que Antígona es él, no es él sino es ella pero ella va a convertirse en varón y esta es la perfección que Antígona va a encontrar. Y en otras historias como las que colecciona Steiner en el libro sobre las "Antígonas", historias que son de Goethe y su hermana, está siempre la idea de la unión de los hermanos y en este sentido de hacer un uno, o sea que esa separación no es exactamente como si los hermanos se vivieran como un solo ser separado, digamos así, y por supuesto siempre la predominancia va a ser la del sexo masculino.

Decía, aparte de estos dos datos que son bastante interesantes porque se encuentran siempre en la estructura de los distintos síntomas, estaba esta cuestión del hermafroditismo y decía que es la tercera crítica que Freud hace y que dice que hay un hermafroditismo que todos reconocen que es propio de la constitución normal, siempre un cierto grado de hermafroditismo anatómico hay y habría también algún grado de hermafroditismo psíquico pero que esto no tiene ninguna relación con el sexo del objeto. Es decir que si bien puede haber la predominancia de un sexo sobre el otro, en términos del hermafroditismo psíquico supongamos del sexo masculino sobre el otro, muy bien, esto no significa que el sujeto en cuestión va a ser heterosexual por eso sino que por eso podría ser homosexual, pero no encuentra Freud ninguna correspondencia. Y dice una cosa que es interesante respecto de los caracteres sexuales secundarios, que también pueden encontrarse caracteres sexuales secundarios y terciarios que no explican la inversión. Pueden encontrarse caracteres secundarios masculinos en una mujer y esto no indica la inversión de esta mujer, o femeninos en un hombre y esto no indica inversión en ese hombre. Esto para decir que esto nos muestra que no podemos encontrar el origen de la inversión de esta manera y dice que en todo caso en las mujeres puede haber alguna relación entre caracteres secundarios del sexo masculino y la homosexualidad pero que esto no sucede en los hombres porque la inversión es compatible con la más completa virilidad en el sentido psíquico. Es decir la inversión no implica, termina diciendo Freud, necesariamente la feminización del sujeto porque es perfectamente compatible con la

virilidad. Esto no solo es así sino que es así desde la antigüedad y la antigüedad más antigua, por lo menos de la que podemos nosotros tener noticias.

A pesar de que ni el término homosexualidad ni el término heterosexualidad existían hasta respectivamente 1860 y 1890, hasta ese momento nadie habló, nadie usó el término homosexualidad o el término heterosexualidad. Esto lo dice Pascal Quignard, que es un autor francés, en un libro que me parece que no ha sido traducido que se llama en francés “Le Sexe et l’effroi” – “El sexo y el espanto”.

Acá me dicen que sí, que ha sido traducido, tanto mejor. Lo que iba a agregar es que *effroi* es efectivamente la palabra espanto y es la que corresponde pero por eso a lo que se refiere Quignard, por lo que él explica y que se entiende leyendo el libro, a qué se refiere el espanto – léanlo, es muy, muy, muy interesante – el término más apropiado sería “pavor” porque tiene que ver muy directamente con el miedo, la pavora. Justamente Quignard dice en ese libro una cantidad de cosas muy interesantes respecto de la homosexualidad en Grecia y respecto de la homosexualidad en Roma que por supuesto, como digo, no existía como homosexualidad.

Freud lo dice de la misma manera, si ustedes ven, en este texto, en los “Tres ensayos”. No dice esto acerca del término homosexualidad y heterosexualidad y cuándo surgieron pero dice lo que efectivamente ocurría y dice que se trataba de actividad o pasividad. La oposición actividad – pasividad como correspondencia con masculino y femenino ustedes saben que es la que Freud toma; es la única diferencia de los sexos que el inconsciente reconoce, es decir ninguna diferencia en lo que tiene que ver con los sexos sino con estas posiciones de actividad o situación de actividad y pasividad.

Y efectivamente, como les decía, una de las cuestiones más interesantes que Quignard presenta tiene que ver con la relación y al mismo tiempo la diferencia entre la homosexualidad entre los griegos y los romanos, una cuestión completamente diferente es la que está en juego.

Para los griegos había lo que se llama el gineceo, es decir la iniciación del niño por sodomización por el mayor y en el gineceo prima la idea de que el semen del adulto hace a la virilidad, trasmite mediante la sodomización la virilidad al niño que es toda una cuestión respecto de la virilidad; estoy en esto en el punto que Freud dice la cuestión del huir del varón y la virilidad viene de ahí, la virtud también viene de ahí, la virtud – huir, todo “*vir*” porque la *v* corta es “*u*” en latín entonces decimos “huir”, habría que decir “*uirilidad*” en latín pero bueno, el asunto es que todo esto es con el “huir” y para virilizar al niño. El niño deja de ser el sodomizado a partir de que tiene pelos o barba, a partir de ese momento pasa a ser un ciudadano libre de la polis y se convierte él, a su vez, - como Freud también lo explica - en pederasta para la iniciación de los siguientes. Y a partir de ese momento puede haber homosexuales pero el homosexual por ejemplo no tiene ningún derecho cívico. Está el niño virilizado por sodomización, después está el varón activo y libre porque todo esto tiene que ver con que el esclavo puede ser también objeto sexual, etcétera, pero el varón libre jamás puede ser pasivo, jamás; puede serlo si es un homosexual. Se entiende que si es homosexual es pasivo y si es un homosexual no tiene derechos cívicos en la polis y es

condenado a muerte, castigado con la muerte si se lo sorprende haciendo política. Así que no puede tener nada que ver con la polis ni con hacer política, está como fuera de toda ética, puede existir allí y es pasivo, los otros son activos y sodomizan; se entiende que esta es la cuestión en Grecia en lo que tiene que ver con la homosexualidad.

En algún momento Freud hablando justamente de esta cuestión con respecto al objeto sexual dice una cantidad de cuestiones que se pueden poner en juego, que por ejemplo haya un desplazamiento de la mujer al hombre pero que la atracción por la mujer sería conservada por el invertido pero desplazada hacia el hombre debido a frustraciones, debido a accidentes en el desarrollo de su vida psíquica y sexual. Una frustración, Freud habla de frustración en este sentido, puede hacer requerir del objeto que es homosexual que tenga una característica femenina y hace una alusión evidentemente a la prostitución masculina, al uso de vestidos y modos de actuar femeninos que no son incompatibles con la inversión.

Esto es algo que va a comprobando mientras hace su desarrollo pero hay puntos en los que dice claramente, como este, que todo individuo es capaz de una elección homosexual de objeto y la ha llevado efectivamente a cabo en su inconsciente. Estamos viendo que es la forma en la que se va a ir componiendo el complejo de Edipo donde después Freud va a hablar del Edipo invertido pero dice hay para todo individuo una elección homosexual inconsciente y esto es seguro. Lo que especificaría la inversión a esta altura de la teoría sería una elección narcisista de objeto y la persistencia de la significación de la zona anal como zona sexual.

Hay algo en todo esto que subyace, digámoslo así, a la explicación pero que todavía no tiene en el desarrollo que Freud ha hecho, que no alcanza verdaderamente esa sanción y que tiene que ver justamente con algo que tiene una función destacada en el caso de la homosexualidad en Roma, la homosexualidad romana y es la función del falo. La función del falo es relevante en Grecia pero tiene un estatuto diferente y muy particularmente interesante cuando la cuestión pasa de Grecia a Roma.

En Roma la cuestión del falo. El término es *fascinus* - que es la forma de decir el falo - de donde viene fascino, fascinación, lo que fascina, el *fascinus* esto es el falo. El falo es un término griego y el *fascinus* es el término latino y efectivamente es muy claro que se trata de la función del falo y la función que van a relevar tanto Freud como Lacan y también como significante. Hay muchas cosas que Lacan evidentemente ha tenido en cuenta de la homosexualidad en Roma más que en Grecia me parece.

Por ejemplo hay una placa que si el libro este de Pascal Quignard tiene las ilustraciones que tiene, la edición que yo tengo que es una edición muy linda que se hizo del libro que tiene reproducciones, toda la reproducción de lo que son las placas, las esculturas con las placas esculpidas con textos y figuras, una por ejemplo muy grotesca, como dice Quignard efectivamente, donde hay un pene y un par de testículos y una leyenda que dice "*Hic habitat felicitas*": "Aquí habita la felicidad" (risas). Recordarán ustedes la frase de Lacan, "La felicidad es la del falo".

Eso está en una de esas placas. Lo que pasa es que para los romanos como para Lacan - también esto está dicho en el Seminario incluso el que trabajamos el año pasado de



“La angustia” - el falo es atópico, está en todas partes y en ninguna; digo por lo de allí estaba, así que allí estaba pero no está.

El *fascinus* es efectivamente el falo que tiene una función muy importante. En primer lugar ya el gineceo y la cuestión de la iniciación pasa de Grecia a Roma y todo lo que tiene relación con el falo y todo este tipo de cosas tienen un carácter muy obsceno, muy, muy obsceno en Roma que no es la característica en Grecia, para nada, obsceno en el lenguaje.

Acá justamente hay, si ustedes lo buscan le pedí a Viviana y me lo alcanzó porque necesitaba precisar un término que es una palabra que en Wikipedia lo dan como una palabra básica (risas) en latín para decir pene, y van a ver que esto es diferente de falo, que es “*mentula*”.

*Mentula* es la palabra básica en latín para el pene. Su condición de palabra soez, dice, se encuentra confirmada por la Priapeia 29 en que *mentula* y *cunnus* son propuestos como ejemplos ideales de palabras obscenas. *Cunnus* evidentemente es el término para la vagina, se comprende, y acá hay incluso un texto como ejemplo que está en latín y está traducido luego como “preferiría morir antes de utilizar palabras obscenas e impúdicas pero cuando apareces como un dios con tus bolas colgando me es apropiado hablar de pollas y coños”; ésta es la traducción (risas), es el lenguaje de los romanos, es así. Otra traducción posible, “Príapo – Príapo es también el falo, el dios padre falo – “Príapo que me muera si no me da vergüenza usar palabras obscenas – el que escribió esto obscenas con s y sin c (risas) - pero cuando tú, dios, dejando de lado el pudor muestres tus bolas, mi coño deberá llamar a la polla” (risas).

Muy bien, pero decía ahora vamos a ver por qué hay una diferencia y cómo una diferencia entre falo y pene, en griego el homosexual, el que es sodomizado, el pasivo, se llama (inaudible) y aquí en Roma no sé cómo se llama pero en Roma no hay, como decía, iniciación, la pasividad es inadmisibile, inadmisibile a menos que haya la jerarquización en la sociedad de los que sodomizan y los que son susceptibles de ser sodomizados, pero la pasividad sexual homosexual no solo es muy mal vista sino es completamente inaceptable.

Cuenta Quignard, que el pintor Parrasio es el inventor de la pornografía. Ahí hay en el libro de Quignard algunas pinturas de Parrasio.

En realidad la palabra misma, el término mismo de pornografía significa pintura de prostituta porque “*porne*” en griego es prostituta y “*grafía*” se refiere al pintor, y hay para los romanos una oposición entre el falo siempre como *fascinus*, una oposición del falo a todos los orificios del cuerpo.

Y el asunto del falo y del pene..., estaba buscando si tengo acá la cita pero la recuerdo de todas maneras, la cuestión es el falo entra en la vulva y sale, sería el *fascinus* entra en la vulva y sale *mentula*, *mentula* es pene. Es decir el pene en erección es el falo pero siempre se trata del pene en erección. El pene en erección es el falo, cuando el pene



deja de estar en erección es mentula, es pene, es esta palabra soez de las que leía antes.

En Roma también esto sí, la virilidad es el deber del hombre libre y el fiasco, como dice Quignard, quiere decir cualquier fracaso en el nivel de la virilidad, es el motivo de la mayor vergüenza.

No hay gineceo, en realidad lo que hay son un tipo de juegos u orgías en los que en general se burla a alguien, que se llaman creo *ludibrium*, creo que ese es el término. Ahora el asunto es que están los hombres libres, están las matronas, después vienen los esclavos que son sodomizables, nunca podría ocurrir que el esclavo sodomizara al amo, esto no podría ocurrir de ninguna manera, y esto en algún sentido hizo que el psicoanalista que se llama Jean Allouch escribiera un libro que se llama el “El sexo del amo” que tienen su interés. El esclavo nunca – este es un agregado mío – el esclavo nunca puede sodomizar al amo, ahora ¿qué pasa si el amo es homosexual? Es más, se supone que la sociedad de amo es homosexual entonces hay algo que introduciría el sexo con respecto al amo y esto tiene una relación ahora muy actual, la cuestión del sexo del amo no por el libro de Allouch sino porque eso viene de la posición de Michel Foucault con respecto al sadomasoquismo, que escribió y declaró y promovió el sadomasoquismo como un juego sexual – dudo en decir sexual por lo que es la posición de Foucault con respecto a esto – donde se cambiaran las posiciones y donde el que es amo pueda ser libre del ejercicio de su dominio o de su poder, estar libre del ejercicio de su poder sobre el otro haciéndose sodomizar. Esto es algo que Foucault promovió con su propósito de cambiar todo el orden cultural a partir del orden sexual, establecer un orden sexual que supusiera un orden cultural que cambiara las relaciones de poder entre los hombres por el ejercicio de la práctica del sadomasoquismo, es decir de lo que se escribe como SM, y es así que el amo aparece teniendo un sexo que no tenía para los romanos.

Esto tiene que ver con las cuestiones relativas a la homosexualidad actual, la práctica del sadomasoquismo existe efectivamente en Estados Unidos y hay especialmente en San Francisco casas dedicadas a esto y puestas al servicio de esta práctica.

Desde los romanos está la cuestión de que el modelo de la sexualidad implica el modelo del dominio.

El dominio, la *dominatio*, viene del *domine*, del dueño y esto se ejerce sobre cualquier otro que no tenga su mismo estatuto, es decir que la violación siempre es posible y siempre es admitida tanto en lo que se refiere a las matronas como en lo que se refiere a los esclavos. Pero sucede que si una matrona es violada, es condenada a muerte y si una jovencita es violada no pasa nada, pero si una matrona – quiere decir que es madre matrona – es violada, es condenada a muerte. ¿Por qué es condenada a muerte?, porque uno de los puntos fundamentales en la sociedad romana es la castidad. La castidad no tiene el sentido que le damos actualmente nosotros sino que la castidad tiene que ver con el cuidado de la casta, es decir con el cuidado del linaje, de la casta y entonces si la matrona es violada, la cuestión de la madre cierta y del padre incierto, la “*mater certísima y pater incertus*”, efectivamente no se sabe y se

arruina la casta y esto es falta muy, muy grave; es por eso que para que no se arruine la casta, la matrona si es violada es condenada a muerte también.

La otra barrera que no se puede pasar es esta de la virilidad que se llama *impuditia*, la impudicia, y hay alguna otra prohibición pero no la recuerdo en este momento.

El asunto es que, decía, retomando el texto de Freud, todas las cuestiones que están acá como la que siguen después con respecto al objeto sexual y a la cuestión del fetichismo, el sadismo y el exhibicionismo pero sobre todo lo que tiene que ver con la fundamentación de la homosexualidad, lo que subyace, lo que va a venir a dar la explicación de todo esto concierne a la función del falo. Sin esa función del falo particularmente más en su acepción romana que en su acepción griega, sin esa función del falo que tiene que ver con la fascinación, incluso con el fascismo, sin esa función del falo no hay posibilidad de encontrar más que tropiezos en relación con esta cuestión relativa a lo que sería la determinación del objeto sexual o explicación de la homosexualidad. Freud en este momento pero siempre en notas que él va agregando y va poniendo al pie, quiero decir a través de los años, va a ir avanzando sobre estas cuestiones hasta llegar a establecer esta función del falo.

Por eso este ejemplo que da acerca de la virilidad y que el objeto es feminizado es interesante porque efectivamente la virilidad puede ser una condición de la homosexualidad porque está esta función del falo y de la identificación con el falo como del cuerpo con el falo y en ese sentido como *fascinus* y en este sentido esto no supone ninguna feminización sino que lo supone por exageración. Es decir, cuando hay una extrema y ostensible virilidad, esto es tan fálico que termina teniendo una connotación femenina importante.

Bueno, también esto nos va a permitir entender cómo todo esto de lo que hablé con respecto al falo va a pasar a constituir y a funcionar como fantasma, un fantasma que Freud encuentra y, por ejemplo en el caso del Hombre de los Lobos, lo explicita como el fantasma del niño, en fin, del neurótico podemos decir, no sólo del niño, de sodomización por el padre.

Ahí está, ahí me acordé de la otra virtud romana: una era la castidad, la cuestión de la impudicia y la otra es la piedad que es algo referido a la superioridad respecto de cualquier otro tipo de relación que hay entre el padre y el hijo, es decir lo que el hijo le debe al padre. Lo que el hijo le debe al padre le puede costar al hijo cualquier relación, con su mujer, con lo que sea, pero el hijo por piedad se debe al padre, esa es la otra cuestión. Antes que el matrimonio, que lo que sea, está esta relación con el padre como una relación que no se puede violar, digamos, que es una relación muy importante por sobre todas las otras.

Veremos después qué es lo que pasa en relación con el sadismo y el voyeurismo, lo que tiene que ver con la contemplación, y a partir de ahí vamos a ver entonces la manera de empezar a articular con lo que ya es otra cuestión pero muy relacionada que es la de "Las vicisitudes de la pulsión".

Voy a parar aquí hoy y si tienen preguntas tenemos unos minutitos.

Participante: ¿Qué es la piedad?, ¿cómo la pensaban?

Anabel Salafia: Como esto, como la relación del hijo con el padre.

Participante: Ah!, no era otra cosa que se le debía sino que esa deuda se llamaba piedad.

Anabel Salafia: Exactamente, sí, sí. Y la cuestión del pavor tiene que ver con el poder del falo porque evidentemente todo depende del dios Príapo, es decir el dios falo, es decir el no tener miedo de la muerte, el no tener fiascos sexuales, de manera de que el falo es un poder y es una amenaza, por eso decía que está la cuestión del pavor en juego.

Participante: ¿La piedad tiene que ver en ese sentido con la deuda?

Anabel Salafia: No se habla de deuda, se habla del vínculo del hijo y del padre pero no se habla nada relacionado con deuda. Se puede entender en ese sentido: ese hijo tiene que cargar con el padre sea como sea, es eso.

*(Aplausos)*